

## MALESTAR DOCENTE Y SU IMPACTO EMOCIONAL EN PROFESORES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

**GLORIA EL CARMEN MUNGARRO ROBLES**  
**YADIRA GUADALUPE CHACÓN SOTELO**  
**GUTBERTO EZEQUIEL NAVARRETE LÓPEZ**

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SONORA  
“PROFR. JESÚS MANUEL BUSTAMANTE MUNGARRO”

**TEMÁTICA GENERAL:** SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

### Resumen

La presente investigación, sobre las situaciones que generan malestar en los docentes de educación primaria del Estado de Sonora, se basa en los testimonios generados por los participantes; el enfoque y dirección que mantiene es de corte cualitativo. La intencionalidad es la de tener un alcance exploratorio y descriptivo sobre las situaciones que producen malestar en los docentes. La recuperación de los datos se realizó en 5 momentos, uno por año, desde 2012 al 2016, mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a 818 docentes.

Entre los hallazgos se evidencia la significación que los docentes hacen de las situaciones que, si no son problemáticas, no existen; en ese tenor, las situaciones son problemas y los problemas les causan malestar. En consecuencia, el malestar tiene que ver con un estado emocional, lo cual lo ubica en el ámbito socioemocional, pues está entre lo sociológico y lo psicológico. Desde lo socioemocional, las percepciones sociales del docente y de los problemas, modifican sus estados emocionales, lo cual los hace enfrentar con una fuerte carga emocional todas las situaciones que ocurren en su quehacer docente.

La noción de malestar enfatiza efectos permanentes de carácter negativo que afectan a la personalidad del profesor, como resultado de las condiciones psicológicas y sociales en que se ejerce la docencia. En ese sentido, los resultados acreditan la importancia de reconocer y comprender las condiciones en que el docente realiza su trabajo educativo, mismas que en la persona del profesor, tienen cargas emocionales fuertes.

**Palabras clave:** malestar docente, situación, problema, emociones.

## INTRODUCCIÓN

La docencia es una profesión de alto sentido social. Su esencia es el servicio y la colaboración en la construcción de las sociedades, mediante la formación y promoción de los futuros ciudadanos. En la actualidad, esta no es una tarea sencilla; implica el cumplimiento de acciones no solo

curriculares, sino administrativas y socioculturales. Al ser una profesión de interés para todos, es también una labor muy observada.

Con el devenir de los años y del cambio social, esta profesión ha enfrentado una infinidad de problemas. Para García (2011), el rol de profesor se ha transformado porque debe asumir un mayor cúmulo de responsabilidades y por el aumento de las exigencias a las que se encuentra sometido. Ha pasado de ser una profesión reconocida y valorada por su trascendencia social, a ser criticada destructivamente, a poner en duda la labor que los docentes realizan día a día; ha sido atacada por la sociedad y, en muchos casos, por la misma escuela. Esto causa que “los comentarios negativos hacia la profesión realizados por los medios masivos de comunicación, personas o alumnos, desmotiva pero también produce estrés y coadyuva a un incremento de estresores de otras áreas” (El Sahili, 2015, p. 78). A su vez, mancha la imagen heroica del docente, como antes se pensaba, y solo causan su desprestigio social.

Aunado a ello, los cambios curriculares desestabilizan la función que los profesores realizan, generando condiciones de malestar docente. Las reformas educativas vienen a promover no solamente un cambio en los paradigmas didácticos que los docentes deben asumir, sino también en los procesos institucionales establecidos, a los cuales habrá de darse una resignificación. Por tanto, no se trata solo “de una resistencia al cambio, sino que en ocasiones las prácticas institucionales tienen sentidos que es importante reconocer” (Díaz Barriga, 2016, p. 20).

La multiplicidad de funciones que, desde el ámbito de la estructura educativa y de la sociedad, debe desempeñar, provoca la ambigüedad en el rol del profesional y malestar. En ese nuevo escenario de incertidumbre, evaluación, inseguridad laboral y, en la perspectiva del propio docente, de fiscalización, se generan situaciones que les causan malestar. Lo anterior lo envuelve en una serie de sentimientos y emociones que desestabilizan su práctica, como el miedo, desesperación, inquietud e inseguridad.

El malestar docente ha sido tema central de distintas investigaciones, la mayoría de ellas realizadas bajo metodologías cuantitativas; si bien describen algunas situaciones causantes de malestar de los profesores, no dejan escuchar su voz ni “observar” sus sentimientos. Por ello resulta relevante estudiar las condiciones en que desempeñan su labor educativa los docentes, sujetos de la educación, y cómo a través de su experiencia le otorgan significado a su compleja función.

Este estudio de corte cualitativo tiene el propósito de identificar cuáles son, desde la perspectiva de los sujetos, los problemas que inciden en la práctica escolar que atienden los docentes de educación primaria del Estado de Sonora. En ese tenor, pretende describir algunas de las problemáticas a las que se enfrentan los docentes y cómo estas les generan malestar.

Las preguntas que orientaron este estudio, son: ¿Qué tipo de problemas afectan el desempeño profesional de los docentes de educación primaria? ¿Cuáles son las situaciones problemáticas que más malestar causan a los docentes de educación primaria?

## DESARROLLO

El malestar docente, según Ander-Egg (2005), se manifiesta cuando el docente tiene agotamiento emocional y físico, presentando estrés, desencanto hacia su trabajo y sintiendo que la profesión que ejerce no sirve de mucho; implica una serie de aspectos que, desde la visión docente, pueden generarle incomodidad. Para Rubano, Monge y Garavaglia (2002), este representa un proceso complejo, pues actúa en el ámbito subjetivo de la persona de los profesores y se evidencia en lo laboral, por el desgaste físico y desmotivación sufridos.

Esteve (1994) define el malestar docente como “los efectos permanentes de carácter negativo que afectan a la personalidad del profesor como resultado de las condiciones psicológicas y sociales en que se ejerce la docencia” (p. 24). Algunos de los componentes que lo producen son los problemas sociales que porta el alumnado, el deterioro de la imagen social del docente, la continua necesidad de actualización del profesor, el aumento imparable y diverso de exigencias sobre el docente, la inhibición educativa de la institución familiar, la dificultad para trasladar al aula las nuevas tecnologías de la información, el cuestionamiento permanente de cualquier línea de trabajo que pueda seguir un profesor, la carencia de expectativas laborales en los docentes, la escasez de recursos, las deficientes condiciones de trabajo y las agresiones verbales, físicas y psicológicas contra el profesorado (Esteve, 1995).

El malestar docente es un problema latente entre la comunidad magisterial; hay muchos factores que generan este sentimiento de inconformidad y desánimo al realizar su trabajo. Algunos investigadores han identificado como causales más recurrentes “las deficientes condiciones laborales, la magra situación económica, la mala conducta del alumnado y la presión del tiempo” (Travers y Cooper, 1995, p. 57). Otros se refieren a la proletarización del profesorado para explicar el proceso

mediante el cual los docentes han ido perdiendo “aquellas cualidades que los convertían en profesionales, o bien, el deterioro de aquellas condiciones laborales en las que cifraban sus esperanzas de alcanzar dicho estatus” (Contreras, 2001, p.18).

Ander-Egg (2005) menciona algunos factores que causan este malestar: la pérdida de status y prestigio profesionales, la falta de reconocimiento económico, el ambiente laboral poco gratificante, su incapacidad en la resolución de situaciones conflictivas, la presión psicológica e incluso su personalidad y la forma de enfrentar las adversidades.

En el contexto actual los docentes se ven rodeados de una serie de circunstancias que provocan en ellos una mezcla de sentimientos y emociones, los cuales pueden llegar a generarle malestar. Algunas de estas condiciones son las características del alumnado, las relaciones interpersonales que se dan en la profesión, la falta de recursos y los cambios que se realizan en el sistema educativo (Oramas, 2015). Por su parte, Perris (2013) refiere varias causas que generan desagrado en los educadores; las principales hacen referencia a los cambios constantes de la sociedad y al bajo rendimiento académico del alumnado.

En contraste, Ramírez, D'Aubeterre y Álvarez (2008, citado en Oramas, 2015) identifican las problemáticas de los docentes en servicio con el salario y la inseguridad en el entorno de la escuela en que laboran. Para Leibovich y Schufer (2002) entre los factores que provocan un sentimiento de incomodidad del docente respecto a su trabajo, están la ampliación del rol del docente, la incongruencia que existe entre lo que tiene que enseñar y la realidad de vida del alumnado, el salario que reciben, la presión existente por estar actualizado y los estereotipos y expectativas sobre el docente. Otras circunstancias son referidas a aspectos institucionales, como la falta de reconocimiento de las horas extra trabajadas, falta de claridad en las normas y miedo de perder el trabajo.

### **Enfoque metodológico**

Los participantes en este estudio debían cumplir con un criterio de exclusión: ser docentes frente a grupo en escuelas primarias públicas del Estado de Sonora. Se tuvo la participación de 818 docentes: 67.6% mujeres y 32.4% hombres, de entre 22 y 60 años de edad, contando con una experiencia docente desde 2 meses hasta 37 años de servicio. La obtención de los datos se realizó en 5 aplicaciones, una por año, desde 2012 al 2016.

Se empleó un cuestionario de datos particulares que recuperó información sobre atributos personales y profesional-laborales. Asimismo, se utilizó una entrevista semiestructurada con siete preguntas abiertas que abarcan diferentes temáticas, como vocación y elección de la profesión docente, influencia de la formación inicial, política educativa y situaciones problemáticas que generan malestar en los docentes. El instrumento fue aplicado en entrevista personal, mediante grabación del audio y posterior transcripción a texto electrónico, para su ejecución y ulterior análisis del dato cualitativo.

Con base en la finalidad de la presente investigación, identificar las situaciones que generan malestar en los docentes, de las preguntas del instrumento, solo se utilizaron dos: ¿Cuáles son los problemas a los que se enfrenta como docente? y ¿cuáles son las situaciones que más le molestan de ser profesor?

Inicialmente se utilizó un procedimiento inductivo de categorización abierta para el análisis del dato cualitativo. Conforme a los planteamientos base, se definieron 40 categorías, que se agruparon en 8 familias respecto a las problemáticas que los docentes enfrentan en su cotidianidad; por su parte, resultaron 20 categorías derivadas de las situaciones que más malestar les causan a los docentes, concentrándose en 5 familias. El análisis cualitativo culminó con la segmentación y categorización axial a partir de los patrones recurrentes, identificándose tres: circunstancias inherentes al sistema educativo, circunstancias inherentes a la profesión docente y circunstancias contextuales de la profesión docente.

## Resultados

En el decir de los docentes, los problemas a los que se enfrentan en su quehacer, desde las circunstancias inherentes al sistema educativo (14.9%), se vinculan al currículo nacional y a la profesionalización. Primero, en currículo nacional, los docentes aluden a las actuales políticas educativas, los programas de estudio y la evaluación a la que se está viendo sometido. Respecto a la segunda, señalaron dificultades con referencia a la falta de espacios de profesionalización, así como de actualización y capacitación para la atención didáctica grupal. Unos docentes así lo expresan:

*Las constantes reformas a los planes y programas de estudio y que no nos llegan en tiempo y forma para atenderlas debido a la zona rural en la que nos encontramos (...). (14PRI4-F51S27V-R-DIVISADEROS)*

*(...) Otro problema principal es la política educativa que está ahorita, que es la reforma; ahorita nos está... mmm... para no decir muy feo, nos está destruyendo nuestra profesión. (...)* (15PRI3-M31S09P-R-MESADELSEERI)

Esto resulta malestar docente, pues implica una imposibilidad la ejecución de los cambios curriculares orientados a la calidad educativa, a partir de las condiciones contextuales en las que privan “la desvalorización de trabajo, del rol profesional, el deterioro cada vez mayor de las condiciones materiales para el trabajo y el desconocimiento de la participación del maestro” (Rubano y otros, 2002, p. 36). Aunado a ello, las dificultades ante la propia profesionalización, pues si bien hay interés por atenderla, consideran que no hay oferta de espacios para desarrollarla.

En contraparte, los participantes indicaron circunstancias inherentes a la profesión docente (57.45%), las cuales giraron en torno a 4 tópicos: maestro, alumnos, condiciones laborales y recursos en el plantel escolar. Refirieron inseguridad en la contratación, docentes sin vocación o laborando con profesión diferente al normalismo, preparación profesional distinta al nivel en que labora y poco tiempo libre personal, como problemáticas específicas del “maestro”. Otros problemas son los relativos a las condiciones de sus discentes, como ausentismo e inasistencia, atención de alumnos con NEE, falta de motivación e interés por el trabajo escolar, diversidad personal y en estilos de aprendizaje, problemas de aprendizaje, rezago escolar y dificultades con la disciplina grupal.

También señalan como problemáticas algunas condiciones laborales, como la distancia al centro escolar, la excesiva carga administrativa, las múltiples y diversas funciones que desarrollan y el atender grupos numerosos y heterogéneos de alumnos. Igualmente, manifestaron que tanto el ambiente inadecuado de trabajo como la inseguridad e incertidumbre laboral y el sueldo del docente les generan problema, pues no tienen estabilidad en su lugar de trabajo ni estímulos inmediatos en su labor. Además, refirieron la incompetencia en el liderazgo de la autoridad escolar y la burocracia educativa, como dificultades que impiden el trabajo institucional efectivo.

Otro aspecto que indicaron generarles problema, son los recursos en los planteles. Los docentes muestran insatisfacción con la infraestructura inadecuada y el equipamiento insuficiente de las escuelas, la carencia y mal uso de materiales y recursos económicos para ejecutar los proyectos institucionales y la falta de profesionales para apoyar su labor. Así lo manifiestan algunas profesoras:

*La primera es que el trabajo docente no está reconocido y como sé que no está reconocido, porque el sueldo que se nos paga es muy bajo. (...) Y lo otro que me molesta mucho es el montón de papeleo administrativo que tenemos que hacer los docentes (...). (12PRI4-F44S25H-R-HUASABAS)*

*Grupos sobrepoblados, con alumnos con problemas de aprendizaje y problemas psicológicos (...). (12PRI3-F24S01X-R-NACO)*

*(...) la infraestructura, porque he dado clases en salones que ni pizarrones tienen, (...). (16PRI3-F47S12M-U-HERMOSILLO)*

Conforme lo señalado, los expertos en educación relacionan el malestar docente con el deterioro de la imagen social del profesor. Muestran como los principales problemas de la enseñanza actual, la falta de medios económicos en los centros, la escasa motivación por parte de los alumnos e ilusión de los profesores, el desinterés creciente de los padres, el excesivo número de alumnos por clase y la falta de atención de las administraciones (Rubano y otros, 2002, p. 63).

En contraste, 27.65% de los participantes refirió aspectos de tipo contextual, vinculados a padres de familia y percepción social. Señalan como problema a los Padres de familia, pues no ofrecen apoyo escolar, emocional ni económico a los niños; asimismo, la situación familiar de los alumnos, específicamente respecto a hogares disfuncionales. En la percepción social de la función docente, refieren la imagen negativa provocada por los medios masivos de comunicación, la desvalorización social de la profesión, las fuertes críticas de los padres de familia a su labor, así como el desinterés social por la educación y los actuales retos sociales que inciden en su trabajo docente. Algunos entrevistados afirman:

*La apatía de los padres, las familias disfuncionales y el poco interés que le ponen los padres a la situación familiar y cómo impacta en el educando. (16PRI5-F52S31G-U-SANLUISRÍOCOLORADO)*

*En la actualidad la imagen del docente está mal vista por la sociedad, debido a los medios de comunicación y maestros que no hacen lo que debemos hacer, (...). (16PRI1-F27S06G-U-CAJEME)*

Se destaca así, conforme a Perris (2013), la problemática que representa la diversidad de alumnos y sus familias que se atienden en las aulas, tanto como la percepción que tiene la sociedad respecto a los profesores y la desvalorización de la profesión docente.

Los participantes también señalaron las situaciones que más le molestan de ser profesor; 29.21% las atribuyó a aspectos propios del sistema educativo, específicamente a las autoridades educativas. Entre ellas señalaron molestias referidas al currículo nacional, a la administración y burocracia educativa, a la ineficaz gestión directiva y a cuestiones de política sindical y de recursos en los planteles. Algunos docentes manifiestan:

*Cada gobierno cambia las reformas lo que hace que no te adaptes a una cuando ya tienes que empezar la otra (13PRI2-M25S04-U-HERMOSILLO)*

*Que el gobierno del estado no te deje trabajar por tantas exigencias burocráticas, (...). (13PRI1-MXXS19M-U-SAHUARIPA)*

Algunos de los problemas a los que se enfrentan los maestros, lo constituyen los cambios en el currículo nacional, el renovar sus métodos y estrategias de enseñanza por adaptarse a los nuevos modelos educativos (Gómez, Mir y Serrats, 2004). Esto, indudablemente, es una cuestión natural y normal en el quehacer docente, ante el cual se ofrecen resistencias; empero, lo relevante es que indican cuestiones de tipo político y de gestión institucional que causan malestar.

No obstante, 50.9% de los participantes respondieron señalando su mayor malestar hacia circunstancias inherentes a la profesión docente, como cuestiones administrativas, específicas del maestro y referidas a padres de familia. En lo administrativo, indicaron la afectación directa en la actividad docente en el aula; verbigracia, las diversas solicitudes directivas ajenas a lo didáctico. Asimismo, la falta de formación y profesionalización, especialmente ante el reto de la evaluación docente; además, conflictos en las relaciones interpersonales en los centros escolares, tanto entre compañeros como con directivos. También, dificultades para la atención de los grupos de alumnos, la preparación didáctica y en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Igualmente mostraron molestia en torno de los padres de familia, señalando el incumplimiento de recursos materiales y económicos para trabajar en clase, la desatención a los niños (personal y académicamente) y en la exigencia permanente hacia ellos. Así lo señalan:

*La cuestión administrativa, el hecho de hacer cosas que no nos incumben; nosotros venimos a enseñar y eso es lo primordial. (...). (16PRI6-M37S14G-U-HERMOSILLO)*

*(...) pues la verdad son pocos, pero en unas ocasiones cuando trabajaba en una escuela, los padres querían tomar papeles que no les corresponden en la escuela y querían intervenir en asuntos que solo les interfiere a los docentes. (12PRI2-F24S03H-R-URES)*

Esto coincide con lo expresado por Manavella (2016), quien señala algunas situaciones que causan malestar docente: la carga administrativa, el ambiente físico e infraestructura de las escuelas, la diversidad de los alumnos, el clima laboral, el trabajo en equipo y la falta de asesoramiento a los profesores frente a diversas problemáticas.

Finalmente, 14.45% refirieron su malestar alrededor de situaciones contextuales a la profesión docente. Lo atribuyen a la sociedad, aseverando que no hay conciencia del cambio social ni de las problemáticas actuales que inciden en la escuela, por lo cual el reclamo de la función educadora del docente es fuerte; asimismo, la desvalorización de su trabajo, asimilado y comparado a otras profesiones. Una docente afirma:

*Malas condiciones en todo el entorno escolar, (...) ya que me encuentro en una escuela donde está en una zona peligrosa no hay apoyo por parte de los padres y del gobierno. Hay mucho vandalismo y rayan la escuela, gente externa se roban lo poco que tiene la institución. (13PRI2-F27S03L-U-EMPALME)*

Precisamente, el docente se ve sometido a trabajar en condiciones complejas que afectan su función, impidiendo que el clima y ambiente de trabajo no sean los óptimos para favorecer su labor educativa (Rodríguez & Guzmán, 2007, citado en Oramas, 2015).

Una de las respuestas que resultó ajena a lo expuesto, con 5.42%, es que los profesores señalaron no tener situaciones que les generaran malestar, que todo lo que hacían era por vocación. Un docente expresa:

*No me molesta nada, estoy muy contento y satisfecho con mi trabajo y aunque hay problemas sé que si no los resuelvo, por lo menos hice todo por solucionarlos.  
(13PRI5-M50S28B-U-AGUAPRIETA).*

Si bien este estudio no pretendía identificar aspectos emotivos en las situaciones problemáticas que a los docentes les aquejan, estos se hicieron evidentes. Se organizó un sistema de categorías y se identificaron niveles emocionales en las respuestas de los docentes, refiriendo qué factores o con qué ámbitos se correspondían. Este sistema de niveles de afectación emocional en base a aspectos, llevó a una categoría central. Se integró un gradiente emocional, organizado respecto a dos tonos emocionales: positivo y negativo.

Primeramente, en la polaridad positiva encontramos actitud proactiva, vinculado a exponer que las situaciones problema son retos para la mejora profesional, y de satisfacción, en cuanto al deber profesional y vocacional cumplido. Un docente manifiesta:

*(...) no tengo problema en sí, al contrario son más gratos los momentos que he tenido y sobre todo valorar que toda situación es un aprendizaje y pensar que hay situaciones que te inhiben el querer ser un buen maestro pueden ser parte de una perspectiva para visualizar realmente cómo cumplir con el deber ser (...). (14PRI5-M36S14H-U-HERMOSILLO)*

En contraste, encontramos el tono emocional negativo, en el cual se identifican diversidad de emociones, como enojo, fastidio, insatisfacción, molestia, desgano, impotencia, desilusión, desencanto, indiferencia, enfado, tristeza, desesperación, inseguridad e inquietud. Algunos ejemplos de tales manifestaciones, fueron: enojo, ante la crítica social; fastidio, por la falta de valoración del trabajo por las autoridades; molestia, por la influencia de los padres de familia en los procesos educativos. Asimismo, expresiones de impotencia, al no poder resolver las problemáticas de los alumnos; desilusión y desencanto, al no ser valorado su trabajo por alumnos, padres de familia y sociedad en general. Además, afirmaciones con tono de enfado, por las faltas de respeto hacia la persona del maestro; desesperación, cuando los padres de familia les restan autoridad, e inseguridad, por la contratación y la evaluación al desempeño. Como muestra, un docente afirma:

*Las cosas que molestan ahorita es el hecho de cómo nos están tratando a nosotros los maestros con la comentada reforma educativa, que ustedes ya saben que no tiene nada de educativa esta reforma, es eso básicamente lo que más enoja ahorita, lo que más molesta. (16PRI6-M33S12B-R-ESTACIONPESQUEIRA)*

Respecto a lo anterior, no podemos afirmar que estas emociones están organizadas en niveles de magnitud emocional ni de recurrencia o frecuencia en las respuestas de los docentes; sin embargo, estas sí se hacen evidentes y son posibles aspectos para futuras investigaciones.

## CONCLUSIONES

Este estudio bien pudiera centrarse en una sola pregunta de investigación que refiriera a cuáles son las situaciones que más afectan al docente. De ahí que el análisis de los resultados obtenidos nos permite centrar la atención en dos hallazgos fundamentales: primero, las situaciones, si no son problemáticas, no existen; segundo, las situaciones son problemas y los problemas les causan malestar.

Los docentes ven todas las situaciones como problemáticas, mismas que les causan malestar. En ese tenor, cualquier cosa o situación lo ven como problema, derivado de su malestar y de sus emociones. En consecuencia, las situaciones, los fenómenos, los eventos, lo que está sucediendo alrededor del trabajo docente, les está afectando. Se puede identificar que los docentes están sensibles y predispuestos a su realidad; están molestos por los eventos que ocurren en el devenir de su quehacer.

Hay diversas situaciones que se ven y son consideradas como problemas, porque tienen que ver con un nivel insatisfactorio; la cuestión emocional del docente se encuentra inmersa en una realidad cambiante. El malestar tiene que ver con un estado emocional, es socioemocional: está entre lo sociológico y lo psicológico. De ahí que las percepciones sociales del docente y de los problemas modifican sus estados emocionales. La teoría del malestar docente lo señala como un factor socioemocional.

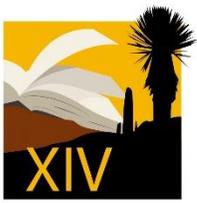
Justamente en la segunda pregunta que señala las situaciones que les causan malestar, estas son situaciones también problemáticas, porque son las que le hacen más mella. De todas las problemáticas señaladas previamente, el docente enfatizó cuestiones más sutiles; esto le causa más

impacto emocional, tanto en su persona como en su labor. Aquí el proceso fue realizar una identificación de situaciones problema y filtrar aquellas nuevas situaciones que aludieran a aspectos de tipo emocional que le generaban malestar, pero no eran generalizables como "problemas". Incluso estas, aunque fueron más finas, fueron atribuibles a las mismas tres categorías axiales señaladas; por consiguiente, esta segunda pregunta es relevante porque ofrece niveles y gradientes emocionales.

Resulta relevante estudiar esta temática, debido a que permite identificar las condiciones complejas en las que el docente trabaja, pues lo encierran en un estado emocional de malestar, y que, de forma inconsciente, manifiesta en su quehacer educativo. Con lo expuesto, puede resumirse que si bien el docente puede sufrir ante situaciones que le generan insatisfacción, cuando estas permanecen y afectan el estado emocional, se ha generado "malestar docente".

## REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2005). Debates y propuestas sobre la problemática educativa: algunas reflexiones sobre los retos del futuro inmediato. 1a. ed., Rosario: Homo Sapiens.
- Contreras, D. (2001). La autonomía del profesorado. Madrid: Morata.
- Díaz Barriga, A. (2016). La Reforma Integral de la Educación Básica: perspectivas de docentes y directivos de primaria. Recuperado de <http://132.248.192.241/~editorial/wp-content/uploads/2016/05/la-reforma-integral-en-educacion-basica-perspectivas-de-docentes-y-directivos-de-primaria2.pdf>
- El-Sahili, L. (2015). Burnout: consecuencias y soluciones. México : Manual Moderno
- Esteve, J. (1994). El malestar docente. Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1995). La salud mental de los profesores y sus relaciones con las condiciones de trabajo. Málaga: Paidós.
- García, C. (2011). La profesión docente en momentos de cambios. CEE Participación educativa. (49-68). Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/revista-cee/pdf/n16-marcelo-garcia.pdf>
- Gómez, M., Mir, V. & Serrats, M. (2004). Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en la clase. Madrid: Narcae Ediciones.
- Leibovich, N. y Schufer, M. (2002). El "malestar" y su evaluación en diversos contextos. Buenos Aires: Eudeba.



- Manavella, L. (2016). Malestar docente: una intervención para atenuarlo y para asesorar a los docentes de una escuela de Río Cuarto. Recuperado de <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/12927/MANAVELLA%20Laura%20Paola.pdf?sequence=1>
- Oramas, A. (2015). Estrés laboral y síndrome de burnout en docentes cubanos de enseñanza primaria. Cuba: Editorial Universitaria.
- Perris, A. (2013). El malestar en las aulas. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
- Rubano, M., Monge, A. y Garavaglia, C. (2002). El malestar docente en la escuela media. Buenos Aires: Miño y Dávila srl.
- Travers, C. y Cooper, C. (1996). El estrés de los profesores. Barcelona: Paidós.